

Falsos amigos entre italiano y español en su uso pragmático

LUIS LUQUE TORO

Universidad Ca' Foscari de Venecia

Resumen

La idea de falso amigo como sugerencia constituye la base de este artículo que estudia este concepto desde un punto de vista cognitivo. Para ello se ha tenido en cuenta la alta frecuencia de estas construcciones en lenguas de un mismo tronco común, como son el italiano y el español. Nuestro análisis se centra principalmente en el estudio de unidades que presentan un destacado contraste, en la derivación y en la unidades fraseológicas.

De esta manera, deducimos la importancia que tiene el uso pragmático en la determinación de todos los posibles falsos amigos existentes, en función de las distintas combinaciones que el pensamiento de cada cultura presenta.

Palabras clave: *Pragmática, sufijación, lexicalización, fraseología, contraste.*

Abstract

The idea of false friend as a suggestion is the base of this paper which analyses this concept from a cognitive point of view. We have considered the high frequency of these structures in languages of the same origin like Italian and Spanish. Our analysis is principally based on the studio of lexical units that present an outstanding contrast, on the derivation and on the phraseological units.

Thus, it is deduced the importance that has the pragmatic use in the determination of all the possible false friends existing in function of the different combinations that the thought of each culture presents.

Key-words: *Pragmatics, suffixation, lexicalization, phraseology, contrast.*

1. Introducción

Partiendo del papel que desempeña el uso pragmático tanto en la formación como en la definición de un determinado concepto, hemos querido estudiar el contraste semántico que presentan los vocablos conocidos como falsos amigos según el contexto en el que los situemos. Este tipo de planteamiento en función del uso implicará al mismo tiempo ir generando una amplia serie de contrastes, que sin lugar a dudas nos servirá para reflexionar sobre los distintos mecanismos mentales que definen el pensamiento de las dos lenguas aquí estudiadas.

Para poder hablar de falsos amigos en sentido estricto, necesitaríamos ante todo un acercamiento de las culturas comparadas, pues en cualquier caso de lo que se trata es de la distinta evolución que las lenguas adquieren en cada cultura (Vinay et Darbelnet 1977:71) desde un origen común, ya que sería este el que definiría el concepto, de ahí la limitación de los mismos en lenguas de distinta procedencia. No obstante queremos destacar que su presencia se hace más significativa cuando existe una mayor relación intercultural, pensamos en el español con sus respectivas variantes por todo el mundo, o cuando existe una constante presencia de una lengua en otra como ocurre con el inglés en el italiano actualmente, hecho que queda claramente contrastado por el uso constante de la lengua inglesa en los medios de comunicación en Italia, y que se ha transformado en una fuente de creación de falsos amigos sobre todo a nivel semántico, donde el italiano asume el significado del vocablo de la lengua inglesa¹

Analizar cualquier unidad léxica a nivel pragmático significa, pues, poner en funcionamiento una serie de mecanismos ligados con nuestra actividad mental, dando paso de esta manera a un proceso que permitirá que nos acerquemos a la dimensión que cada palabra puede tener en una determinada cultura, es decir su configuración. Entendemos que esta actividad girará en torno a distintos parámetros en función del espacio en el que se desenvuelve, de ahí que desde una perspectiva cognitiva los sentidos, las experiencias y el pensamiento sean factores determinantes en los valores semánticos particulares que caracterizan a la palabra. De esta manera, en estas dos lenguas encontramos

¹ Recordamos las palabras de Dardano (2011:24) acerca de la supuesta “incapacidad” del italiano con respecto al inglés para expresar algunos significados.

cómo la dimensión determinará la mayor o menor frecuencia del falso amigo, teniendo en cuenta siempre su uso pragmático.

2. Sobre el concepto de falso amigo

Si partimos del concepto de “falso amigo” desde una perspectiva cognitiva, seguramente ampliaremos su campo de definición, ya que no nos limitaremos a la traducción interlingüística que una palabra o locución nos pueda sugerir fonéticamente, sino a lo que mentalmente cada hablante pueda generar en su pensamiento como parte de su conocimiento enciclopédico, porque de conocimiento hablaremos si pensamos en las múltiples acepciones de una palabra y en el conjunto de combinaciones que su uso genera². Tampoco convendría olvidar que este concepto lo podemos encontrar, siempre desde el punto de vista de la sugerencia, incluso dentro de la misma lengua, pensemos en español en casos como el de *salubre*, bueno para la salud, tanto en sentido físico como figurado y *salobre*, que tiene sabor salado, o que contiene sal³, o *absorber* con la idea de “consumir enteramente” y *absolver* significando “Dar por libre de algún cargo u obligación” (DRAE 2001). En dos lenguas procedentes de un mismo tronco común como son el italiano y el español, este concepto se ha ido extendiendo a lo largo del tiempo debido principalmente a las distintas formas de pensamiento de una y otra cultura definidas en sus respectivos usos pragmáticos.

Entendemos, por lo tanto, que el significativo número de falsos amigos entre estas dos lenguas latinas –podemos hablar de algunos miles– surge de las distintas representaciones mentales que cada unidad léxica genera y para ello nos bastaría pensar solo en las múltiples ideas que confluyen en unidades mínimas como son los afijos o las mismas preposiciones. Desde esta aplicación cognitiva intentamos, pues, entrar en los mecanismos mentales que definen a cada lengua, para poder entender de este modo la amplitud del concepto que surge de las distintas proyecciones de la mente sobre una misma unidad.

² Nos referimos exactamente a las locuciones, colocaciones y enunciados generales como construcciones que generan un significativo contraste en la comparación entre lenguas.

³ Correspondencia con el italiano en significado y usos en el primer vocablo, mientras que para *salobre* su correspondiente es *salmastro*.

Una de las bases que en nuestra opinión caracteriza a los falsos amigos y, en consecuencia, a la frecuencia de los mismos, es el origen común de los términos en las lenguas que se comparan, así como las particularidades de las mismas. Pensemos, por ejemplo, en el término *competere* en italiano, al que corresponden las formas *competer* y *competir* en español, al tener el mismo origen latino *competēre*, pero con equivalencias distintas según su uso pragmático como vemos respectivamente en *Devo pagarle quanto mi compete* (De Mauro 2000:523), “Tienen que pagarme todo lo que me corresponde” donde el verbo “corresponder” es de uso más común o *Il processo compete al tribunale militare* (De Mauro 2000: 523) cuya traducción más natural sería “El proceso es competencia del tribunal militar” con la construcción más frecuente “ser competencia de”. Destacaremos también en nuestro estudio comparativo el amplio carácter de la mente en ambas lenguas, al ser esta sobre todo relacional (Siegel 2001:35), sin olvidar que en cierto sentido se trata también de una construcción social, todo lo cual nos permitirá analizar cada unidad léxica desde varias perspectivas, como ocurre en el concepto de *ufficio/oficio*, formas que proceden del latín *officium*, de claro contraste entre ambas lenguas:

Ufficio

1. Despacho

In questo momento il direttore non si trova nel suo ufficio./En estos momentos el director no se encuentra en su despacho.

2. Deber

È ufficio dei maestri educare i ragazzi./Es deber de los maestros educar a los chicos.

3. Encargo

Ho dovuto rifiutare quell'ufficio perché sono molto impegnato./He tenido que renunciar a ese encargo porque estoy muy ocupado.

4. Función

L'ufficio del professore non è quello di interrogare tutti i giorni gli studenti./La función de un profesor no es la de preguntar todos los días a los estudiantes.

5. Cargo

Non ho il minimo dubbio: il suo è un ufficio di responsabilità./No tengo la menor duda: el suyo es un cargo de responsabilidad.

Oficio

1. Professione

Desde pequeña a ella le encantaba el oficio de peluquera./*Da quando era piccola a lei piaceva la professione di parrucchiera.*

2. Capacità

Se ve que este nuevo profesor de Matemáticas es una persona con mucho oficio./*Si vede che questo nuovo professore di matematica è una persona con molta capacità.*

3. Notifica

Acabo de recibir un oficio de Hacienda./*Ho appena ricevuto una notifica del fisco.*

Del mismo modo el uso pragmático nos presenta un contraste más marcado en unidades como *contorno* (*con* y *torno*):

Contorno

1. Guarnición

Ho chiesto una bistecca con un contorno di verdure./He pedido un filete con una guarnición de verduras.

2. Grupo

All'uscita del teatro c'era un contorno di giornalisti aspettando gli attori./A la salida del teatro había un grupo de periodistas que esperaba a los actores.

3. Entorno

In una società competitiva come la nostra bisogna considerare l'importanza del contorno./ En una sociedad competitiva como la nuestra hay que tener en cuenta la importancia entorno.

4. Marco

A mia madre piacciono gli specchi con contorni di fiori./A mi madre le gustan los espejos con marcos de flores.

5. Acompañamiento

L'insalata, libera del ruolo di contorno che la tradizione le ha sempre riservato, può costituire un pranzo leggero, con del buon pane integrale./La ensalada, libre del papel de acompañamiento que la tradición le ha reservado siempre, puede ser un almuerzo ligero, con un buen pan integral.

Con esta unidad el contraste existente se presenta en la acepción de “Alrededores. Cercanías. Inmediaciones. Proximidades” con referencia al territorio o conjunto de lugares que rodean a otro (Moliner 1987:746).

1.Dintorni

Hemos viajado por Madrid y sus alrededores./*Abbiamo viaggiato per Madrid e dintorni*

Un significativo contraste es igualmente el que se da en algunos participios de pasado de verbos transitivos al presentar en su uso pragmático un contenido semántico distinto, como ocurre con *diffuso* correspondiendo a “difundido” como tenemos en *La notizia del suo matrimonio si è diffusa velocemente tra tutti i suoi amici*, y no a “difuso”, que, por el contrario, equivale a *impreciso* en italiano como vemos en la frase “Las explicaciones difusas del conferenciante fueron la causa de que muchos asistentes tuvieran que abandonar la sala antes de terminar”. El análisis de este participio resulta igualmente de interés cuando observamos el vacío que se da principalmente en italiano en su función adjetiva en formas como *accusato* con el sentido de *evidente* en una frase como “Desde joven tu hermano ha manifestado una acusada personalidad”, *attraversato*, fuera de sí, equivalente a *essere pazzo* en “Hoy el jefe ha llegado con los cables atravesados” o *sollecitato*, persona imprescindible en una actividad, como en “El nuevo catedrático es muy solicitado en la universidad” que traduciríamos como *richiesto*.

3. La importancia del uso en la determinación de los falsos amigos

En lenguas del mismo tronco existe una diversidad de usos que es el fruto de la distinta proyección que la mente de cada cultura hace del dominio de partida hacia el de llegada con el objeto de conseguir un trascender creativo particular. Esta creación de metáforas conceptuales tiene su base en el espacio en el que cada lengua se configura, pensemos, por ejemplo, en la estructura de la advertencia “Quien avisa no es traidor” y su equivalente con una imagen bien distinta *Uomo avvisato mezzo salvato*, con la que podemos percibir que el lenguaje que usamos en la vida cotidiana es el resultado de las continuas experiencias que nuestra mente va modulando. En el caso concreto del italiano, será fácil ir asimilando construcciones, como *Buon lavoro, Stammi bene* o *Mi*

raccomando, que responden a las formas de vida de una cultura determinada, para expresar respectivamente que a alguien le vaya bien en el trabajo, una preocupación por su salud o que cumpla con el deseo presentado en una petición previa, pero cuyas traducciones respectivas “Buen trabajo”, “Cuidate” y “Por favor” no encuentran el mismo acomodo cognitivo, por lo que para justificar su uso, tendríamos que buscar la adaptación a un contexto, dado que los espacios mentales de estas construcciones no encuentran su aplicación semántica en español.

Este espacio de la lengua corresponderá a la dimensión de cada palabra según su campo de acepciones conceptuales, siendo este exactamente el que, a la postre, dará lugar a la mayor o menor presencia de los falsos amigos. De ahí que para definir este concepto será el uso pragmático de la palabra –nos olvidamos de este modo de los clásicos *burro, negozio, tenda, tasca*, etc.– el que nos permita localizar las diferencias semánticas que caracterizan a cada unidad léxica, con lo cual entramos en un proceso de creatividad de la mente para formar conceptos por la interacción con la cultura y la sociedad.

Analizando la correspondencia *utile*/útil en función sustantiva, nos aparece un contraste semántico bien definido con el que en italiano expresamos la idea de “beneficio, ganancia, rendimiento”, como vemos en *Da questa attività si può ricavare un forte utile*, mientras que la forma española procede del francés *outil* y se utiliza principalmente en plural con el significado de herramientas, como tenemos en “Mi padre guarda todos los útiles de labranza en el garaje” que correspondería a *utensili*. La forma adjetiva, por el contrario, es la que presenta diversas acepciones conceptuales en función de las varias extensiones de su significado original procedente de *utile(m)*, cuya idea central de uso para una necesidad o un fin comparten las dos lenguas en su nivel más profundo (Chomsky 2006: 68), sin que con este significado podamos hablar de falsos amigos. Pero si en español nos limitamos al tiempo o a los días que la ley considera hábiles para determinados fines como en “La próxima semana solo cuenta con dos días útiles” con el equivalente *lavorativo*, como vemos en su traducción *La prossima settimana avrà soltanto due giorni lavorativi*, en italiano da lugar a distintos falsos amigos al extenderse esta idea como un beneficio *Le mandorle e gli arachidi sono molto utili alla circolazione del sangue*/Las almendras y los cacahuetes son muy beneficiosos para la circulación de la sangre; como una disponibilidad en *Causa il cattivo tempo il primo treno utile per Roma partirà tra un'ora*/A causa del mal tiempo el primer tren

disponible para Roma saldrá dentro de una hora; se puede ver como una necesidad en *Per ogni utile informazione sui corsi estivi è possibile inviare una mail al sito dell'Università*/Para cualquier información necesaria sobre los cursos de verano se puede enviar un e-mail al sitio de la Universidad; una posibilidad en *Durante il periodo di chiusura per le feste, l'unica uscita utile dal raccordo autostradale provenendo dal centro sarà la circonvallazione ovest*/Durante el periodo de cierre por las fiestas, la única salida posible desde la autopista de enlace proviniendo del centro será la circunvalación del oeste; y también una validez como en *Per esercitare la nuova attività di meccatronica può servire una laurea in materia tecnica o un diploma universitario utile alla fine dello svolgimento*/Para ejercer la nueva actividad de mecánico-electrónico puede valer una licenciatura técnica o un diploma universitario válido para tal función. Será, pues, en el uso pragmático de la categoría adjetivo en italiano donde la cognición se descentraliza de su idea original, adquiriendo este adjetivo una dimensión bastante significativa en claro contraste con su limitación en español. El caso contrario, por su frecuencia en español, lo encontramos en el adjetivo “ligero” en extensiones de su valor original de “pesar poco” con la idea de *vago* en “Lamentablemente no te podré ayudar en el próximo examen porque de Matemáticas solo tengo ligeros conocimientos”/*Purtroppo non potrò aiutarti nel prossimo esame perchè in matematica ho soltanto vaghe conoscenze*; con la idea de *piccolo* en “He tenido una ligera distracción y por eso he llegado tarde”/*Ho avuto una piccola svista e per quello sono arrivato in ritardo*; como *affrettato* en “He sido bastante ligero al aceptar esa oferta”/*Sono stato abbastanza affrettato accettando quell'offerta*; indicando algo *superficiale* en “Hemos hecho un análisis bastante ligero de la situación”/*Abbiamo fatto un'analisi abbastanza superficiale della situazione*; o bien como *incostanza* en “No salimos con Rafael porque es una persona muy ligera”/*Non usciamo con Rafael perchè è una persona molto incostante*. Su correspondiente *leggero* como falso amigo aparece con la acepción de “delicado” en *Barbara ha un modo leggero per risolvere i problemi*/Barbara tiene un modo delicado para resolver los problemas.

4. La sufijación en la formación de falsos amigos

La derivación, como forma de creación estrechamente ligada al sentimiento, entendido como dependencia de la yuxtaposición entre la imagen del cuerpo

y la de algo del otro (Damasio 2012:210), servirá para ampliar el campo semántico que una determinada unidad léxica pueda crear a partir de su segmento morfológico en función de su grado de percepción⁴ con el que la mente la asimile. Contrastando las dos culturas que nos sirven de referencia, observamos la distinta proyección que la derivación genera en la unidad seleccionada, ya que, a la postre, será esta la que determine el mayor o menor grado de derivación en la creación de las imágenes mentales que se generan en torno a ella.

Así, con la unidad *cabeza* encontramos el sufijo diminutivo *-ito* en “cabe-cita” con la idea de afecto o incluso para señalar el hecho de tener buena o mala cabeza, como observamos respectivamente con sentido ponderativo en “¡Vaya cabecita que tiene este chico!” y como aminorativo en “¡Ay, qué cabecita la tuya!”, valores que en estos contextos expresaríamos sin derivación con el término *testa*, la terminación *-ino* se aplica generalmente a esta base en el campo técnico como, por ejemplo, en la locución *testina di registrazione/cabezal* de grabación, a excepción de su uso con la idea de *capriccioso* aplicado a mujer o niño (De Mauro 2000: 2726); con “cabecilla” nos referimos al líder de una banda o grupo, donde destacamos el valor lexicalizador del sufijo diminutivo *-illo*, su equivalente en este caso sería el compuesto *capobanda*⁵; el sufijo *-azo* nos aparece en “cabezazo” para marcar el golpe que se da uno en la cabeza o el golpe de cabeza con el balón, sus correspondientes serían respectivamente *botta in testa* y *colpo di testa*; con “cabezada” nos aparece la idea de “caída de la cabeza hacia abajo, típica de quien dormita sin estar acostado” en “Después del almuerzo el abuelo suele echar una cabezada” que encuentra su correspondiente *sonnellino*, exactamente diríamos *Dopo pranzo il nonno fa di solito un sonnellino*.

Desde este contraste que parte de segmentos morfológicos paralelos a nivel semántico, nos centraremos en el particular funcionamiento que tienen los sufijos en cada lengua y en la formación de falsos amigos por sufijación. Si

⁴ Tenemos que considerar los sentimientos como percepciones interactivas entre cuerpo y mente, relacionadas con los planos neuronales del estado corpóreo (Ronconi 2005:334).

⁵ Hacemos notar en este caso la formación de palabras por composición, que podríamos calificar como de percepción visiva, muy usada en el lenguaje de las nuevas tecnologías y, característica, entre otras lenguas, del inglés y del alemán.

analizamos el comportamiento del aumentativo *-one* y su correspondiente *-ón*, veremos que en italiano su uso responde a la idea de fijación de un concepto ya establecido, como tenemos en *pienone* (< pieno) o *insalatone* (< insalata) contrastando con sus equivalentes, “lleno hasta la bandera, llenazo” y “ensalada especial” y en las formas lexicalizadas *girone* (< giro) y *gomme* (< gomma) que traduciremos como “grupo”, referido al conjunto de equipos que forman parte de una competición y “lancha neumática” respectivamente. Con los valores del sufijo *-ón* con sentido diminutivo como en *pelón* o *ratón*, que morfológicamente sugerirían los aumentativos de *capello* y *topo*, sus equivalentes son las formas *pelato* y *topo*; del mismo modo ocurre si partimos de la ambivalencia de este sufijo en la que se combina el sentido apreciativo con la idea de acción o golpe (Lang 1992: 149) como puede ocurrir en una misma unidad léxica como “apretón” en “Apenas verse los dos amigos, se dieron un fuerte apretón” (*stretta*) o “La gente subía al autobús a fuerza de apretones” (*pigia pigia*) o en unidades diferentes como “tristón” (*un po' triste*) con sentido afectivo o “atración” (*scorpacciata*) como acción referida al beber o comer exageradamente. No existe un correspondiente paralelo al sufijo *-azo*, que en la mayoría de los usos corresponde a una locución como son los casos, entre otros muchos, de ¡Qué partidazo! *Che bella partita!* y de ¡Vaya fiebrazo que tengo! *Ho una febbre da cavallo*.

El valor lexicalizador del sufijo diminutivo *-illo* a partir de bases nominales y adjetivas da lugar a numerosos falsos amigos al presentar distintas lexicalizaciones debido a la idea nocionalmente objetiva de “disminución” (Martín Zorraquino 2012: 131) en sustantivos como podemos ver en bombilla (*lampadina*), bolsillo (*tasca*), colilla (*mozzicone*), maquinilla (de afeitar) (*rasoio*), pasillo (*corridoio*), pitillo (*sigaretta*), etc., y en adjetivos con sentido irónico como tenemos en listillo (*furbetto*) o flojillo, con el sentido de poco capacitado (*debole*), mientras que su correspondiente en italiano *-ello* se usa principalmente como diminutivo y en algunos casos con connotación afectiva como tenemos en *cattivello* (un poco malo) o *poverello* (pobrecito). El sufijo diminutivo *-etto*, de connotación afectiva, presenta un alto grado de lexicalización de significado especializado como ocurre en *manetta* (llave de paso del gas), *mazzetta* (fajo de billetes), *sacchetto* (bolsa), *libretto* (*degli assegni*) (talonario de cheques), *vasetto* (tarro), etc., contrastando semánticamente con su forma paralela *-ito* en los segmentos morfológicos a los que se aplica la

derivación como vemos en la lexicalización de centralita (*centralino*), coche-cito (*carrozzina*), pajita (*cannuccia*), etc.

5. La significativa presencia de los falsos amigos en el campo de la fraseología

El carácter combinatorio del lenguaje del pensamiento encuentra una aplicación importante en el campo fraseológico, donde precisamente se refleja mejor la idiosincrasia de una cultura con respecto a otras. Cualquier unidad léxica generará, por lo tanto, una serie de construcciones que son el resultado de las aplicaciones de la mente en la coordinación de eventos cognitivos (Langacker 1987:164). Yendo de lo general a lo particular, es decir, de cómo cada cultura interioriza un concepto a través de distintas metáforas, encontramos el número como componente más representativo para expresar la idea de “desprecio” en italiano:

Andare/Mettere sotto i tacchi; Canto del cigno; Contare come il due di coppe; Contare come il due di picche; Contare tanto quanto il due di briscola; Contare quanto il fante di picche; Da nulla; Da quattro soldi; Da strapazzo; Dare le perle ai porci; Essere di dozzina; Essere lo zimbello; Essere un numero; Essere uno zero; Guardare dall’alto in basso; Mandare fuori dalle palle; Non dare un soldo; Non valere l’unghia del dito mignolo; Non valere una cicca/una lira/un bottone/un fischio/uno zero; Non valere un soldo bucato; Non vedere neppure; Prendere sotto gamba; Sputare in faccia; Sputare nel piatto in cui si mangia; Sputare su; Un mazzo d’agli.

Esta misma idea de número, extendida a verbos como *valer* o *contar*, es la que predomina en las construcciones españolas:

Mirar por encima del hombro; No contar nada; No dar un duro; No valer tres perras gordas/un céntimo; Que lo zurzan; Ser un cero a la izquierda; Ser un don nadie; Ser uno del tres al cuarto; Tener mucho cuento.

El proceso inverso, que es el que nos ocupará en el campo de los falsos amigos, tiene como base la unidad léxica, al ser esta la que en función de su contenido semántico en una agrupación de componentes, contribuirá al significa-

do de toda la construcción. Centrándonos en la fraseología del mundo animal como pueden ser los términos burro/*asino*, observaremos cómo cada lengua crea imágenes particulares en torno a un determinado animal, dando lugar de esta manera a la creación de conceptos distintos. Con “burro” encontramos locuciones conectadas principalmente con la ignorancia como “Ser un burro” (*Avere la testa d’asino*), “Apearse del burro” (*Ricredersi*), “Vender la burra” (*ingannare*), o con la dificultad como “Trabajar como un burro” (*Lavorare come un mulo*), “No ver tres en un burro” (*Non vedere un accidente*), mientras que en italiano su correspondiente, además de los conceptos de ignorancia *Essere un asino battezzato e vestito* y de dificultad *Qui casca l’asino*, cubre distintos campos semánticos: la estupidez *Fare come l’asino che porta il vino e beve l’acqua*; la inutilidad *Lavare la testa all’asino*; la distracción *Cercare l’asino ed esserci sopra*; la incertidumbre *Fare come l’asino di Buridano*; la exageración *Con tanti niente ammazzi l’asino*; e incluso la imposibilidad *Essere l’asino che vola*.

Esta proyección de un dominio de partida hacia un dominio de llegada con el objeto de obtener un trascender creativo será lo que explique la continua presencia de los falsos amigos en el campo fraseológico, ya que hablamos de experiencias distintas en cada una de las culturas y, en consecuencia, de formas particulares de representar un determinado concepto.

La perspectiva dimensional de la palabra será, por lo tanto, determinante para la localización de un falso amigo, ya que el concepto de dimensión debe ser entendido en función de las posibilidades combinatorias de una unidad léxica, como puede ser el caso de la distinta frecuencia del término *leche* cuyo equivalente *latte* en italiano se usa específicamente en un conjunto de expresiones del lenguaje técnico, mientras que *leche* va incorporando componentes para expresar conceptos como la velocidad *A toda leche*, la cantidad *De la leche*, el mal humor *De mala leche*, el desagrado, la sorpresa o el disgusto en *¡Vaya una leche!*, la mala intención *Tener mala leche* o un comportamiento poco habitual o extraordinario en *Ser alguien la leche*.

6. A modo de conclusión

Presentando un uso pragmático complejo de falsos amigos hemos intentado dar una visión más amplia de este concepto desde el punto de vista semántico, ya que entre dos lenguas del mismo tronco común el contraste es más

significativo según el contexto en el que los situemos. Con este estudio, al mismo tiempo, se ha buscado un planteamiento cognitivo que explicara los distintos procesos mentales que generan los usos particulares de los términos analizados. En cualquier caso siempre tendremos que hablar de limitación de nuestro trabajo, baste pensar en la complejidad de un estudio de las unidades mínimas o de los marcadores discursivos, debido en gran parte al carácter combinatorio que la comparación entre lenguas exige y a la importante contribución que en un estudio semántico implican las consideraciones pragmáticas.

7. Bibliografía

- CHOMSKY, N. (2006): *Language and mind*, Cambridge, CUP.
- DAMASIO, A. R. (2012): *L'errore di Cartesio. Emozione, ragione e cervello umano*, Milano, Adelphi
- DARDANO, M. (2011): *La lingua della nazione*, Bari, Laterza & Figli Spa.
- DE MAURO, T. (2000): *De Mauro. Il dizionario della lingua italiana*, Torino, Paravia.
- LANG, M. F. (1992): *Formación de palabras en español*, Madrid, Cátedra.
- LANGACKER, R. W. (1987): *Foundations of cognitive grammar*, Stanford, California, Standford University Press.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. (2012): “Los diminutivos en español: aspectos morfológicos, semánticos y pragmáticos. Los valores estilísticos de los diminutivos y la teoría de la cortesía verbal, en Luque Toro, L., Medina Montero, J. F. y Luque, R. (eds.), *Léxico Español Actual III*, Venecia, Ed. Cafoscarina, 123-140.
- MOLINER, M. (1987): *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos.
- RAE (2001): *Diccionario de la lengua española*, 21ª edición (Ed. digital).
- RONCONI, G. (2005): *Dal cervello alla mente*, Padova, Il Poligrafo.
- SIEGEL, D. J. (2001): *La mente relazionale. Neurobiologia dell'esperienza interpersonale*, Milano, Cortina.
- VINAY, J. P. et DARBELNET, J. (1997): *Stylistique comparée du français et de l'anglais*, Paris, Didier.